

---

# Villa romana/Basílica cristiana: propuestas de lectura y nuevas hipótesis a la luz de la arqueología aérea

---

FERNANDO REGUERAS\*

JULIO DEL OLMO\*\*

La existencia en la localidad de Camarzana de Tera de una *villa* tardorromana y una construcción dobleabsidada, paleocristiana o visigoda, bajo la iglesia actual, es suficientemente conocida en la bibliografía arqueológica zamorana<sup>1</sup>. La primera, totalmente desfigurada entre el caserío y huertas del pueblo, la segunda, absolutamente irreconocible hoy, aunque Gómez-Moreno tuviese ocasión todavía, a principios de siglo, de rastrear el contraábside arruinado. La asociación *villa*/basílica (si en realidad la nuestra lo fuese: ¿cristiana, romana cristianizada?) es bastante común en la *Hispania* romana como se verá más adelante.

La documentación reciente (Las Calaveras, Renedo de Esgueva, Valladolid), gracias a la arqueología aérea, de un esquema planimétrico impecable (Fig. 1) de *villa* y *fanum* (?) próximo, asociada a una basílica dobleabsidada con edificio tetraconco anejo (¿*martyrium*, batisterio?) permite vislumbrar lo que, parcialmente, acaso fuera la traza original del conjunto edilicio de Camarzana. Más aún, revisar lo que hasta la fecha se consideraba la distribución característica de las iglesias dobleabsidadas peninsulares, registrar un complejo único en la arquitectura paleocristiana ibérica y replantear, sobre criterios más sólidos, la insólita pléyade de construcciones contrabsidadas del Duero en la décima centuria.

Sirva esta noticia preliminar, simple propuesta de lectura –a falta de la rigurosa constancia arqueológica de una excavación– para reflexionar y dar a conocer un patrimonio velado, cuya elocuencia histórica, sin embargo, no es sólo virtual.

## LAS CALAVERAS, RENEDO DE ESGUEVA (VALLADOLID): LA DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA

Las Calaveras es un extenso yacimiento romano con dos áreas de concentración de materiales aunque no exista solución de continuidad entre ellos. Conocido

\* I.E.S. «La Rondilla», Valladolid.

\*\* Arqueólogo aéreo, Valladolid.

<sup>1</sup> Evitamos duplicar las referencias al yacimiento que aparecen en el artículo firmado por F. REGUERAS y M. PÉREZ, "Cenobios tabarenses: sobre un nuevo epígrafe hallado en Tábara", en este mismo número de *Brigecio*.

por prospección (I.A.P.1995) y fotografía aérea (J. del Olmo<sup>2</sup> 1995/1996), desde hace años se poseían referencias de ciertos materiales tardorromanos en la zona<sup>3</sup>.

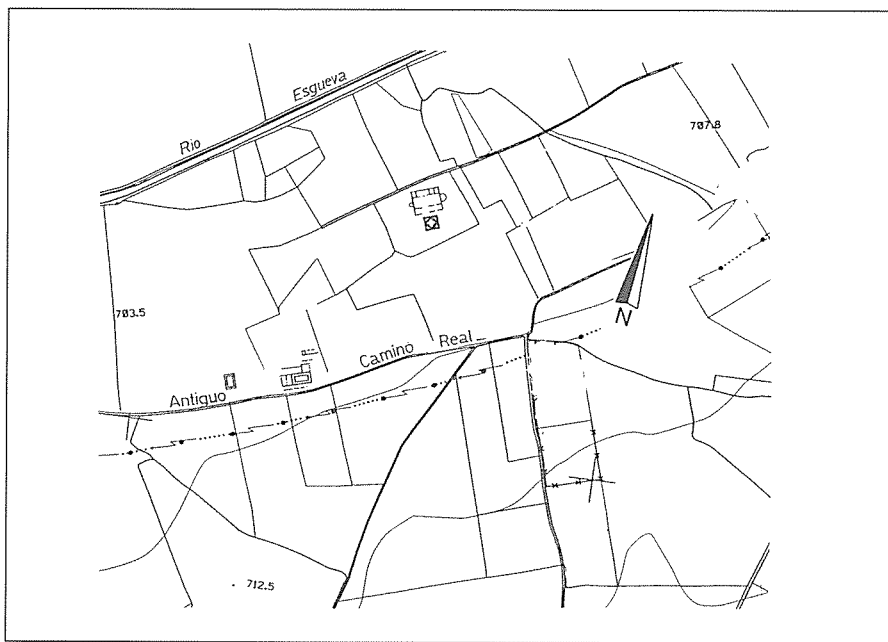


FIG. 1.- Plano de situación de las estructuras: basílica, tetraconque, villa y fanum.

En el I.A.P. se distinguen dos núcleos: *villa* y necrópolis. El primero, de unas 11, 3 ha suministra vidrios y TSHt (*Drag. 37, Ritt. 8, Palol 3 y 4*) y sigilatas grises paleocristianas. En el segundo, de 1, 3 ha aproximadamente, se destaca un área de 0, 5 ha de mayor densidad de vestigios coincidente con el edificio dobleabsidado del fotograma aéreo. Huesos, fragmentos latericios (*tegulae, imbrices*) y lajas calizas se entremezclan con abundantísimos vidrios, más frecuentes que los restos cerámicos

<sup>2</sup> J. del OLMO, *Arqueología aérea en villas romanas de Castilla y León*: Proyecto subvencionado por la Dirección General de Patrimonio de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León. El informe, inédito, se halla depositado en dicha Consejería.

Las primeras evidencias del hallazgo, obtenidas gracias al crecimiento diferenciado de la siembra de cereales (índice fitológico), se produjeron en la campaña primaveral de 1995 localizándose alineamientos y estructuras correspondientes al peristilo de una *villa* y a un presunto *fanum*. En 1996 se detectó, por fin, a unos 700 m al NE, la basílica y la estructura tetraconque aneja.

Metodológicamente los descubrimientos de la última campaña presentaron la particularidad de poder ser observados sólo durante las primeras horas de la mañana con cielos cubiertos o brumosos siendo imperceptibles con luz rasante próxima al orto y al ocaso. El hecho viene motivado por un secamiento diferencial de la siembra, con tonalidades muy poco contrastadas, que la luz fuerte del sol oculta.

<sup>3</sup> P. de PALOL y F. WATTENBERG, *Carta Arqueológica de España*. Valladolid, Valladolid 1974, p. 127; M. VALLEJO DEL BUSTO; *El Cerrato castellano*, Valladolid 1978, pp. 272-73; y T. MAÑANES; *Arqueología vallisoletana II. Torozos, Pisuerga y Cerrato*, Valladolid 1983, p. 67.

(TSHt: Drag. 37, Palol 4 y escasa común). Destaca igualmente un fragmento de mármol con decoración incisa representando la cabeza de un pez<sup>4</sup>. En conjunto dicha zona presenta una coloración distinta al resto y un pequeño microrrelieve.

En la fotografía aérea se reconocen tres núcleos constructivos:

A) Una probable *villa* de peristilo (Lám. I, Fig. 2) localizada a unos 800 m de la orilla izquierda del Esgueva. Cortada en la actualidad por un camino rural (Antiguo Camino Real), en la trinchera N de éste es posible observar la secuencia estratigráfica de materiales. Se perciben además en el fotograma una serie de salas cuadrangulares al N organizados en torno a un patio rectangular de unos 18 por 11 m y ciertos alineamientos al NE. La superficie compacta que estructura dicho peristilo es de aproximadamente 28 por 35 m, aunque el cuerpo de la *villa* –aparte otras edificaciones diseminadas– es mucho mayor.



LÁM. I.- Fotograma aéreo de la *villa* de peristilo. Las Calaveras, Renedo de Esgueva, Valladolid.  
(J. del Olmo)

B) A escasos 80 m al O de dicho complejo edilicio, una construcción aislada de doble traza cuadrada, ligeramente rectangular (Lám. 2, Fig. 3). Plantas semejan-

<sup>4</sup> Los materiales, muy escasos, están depositados en el Museo de Valladolid. La cabeza del presunto pez es muy parecida a la de un delfín de la pila bautismal procedente de la *villa* de El Val (Tiedra, Valladolid), tradicionalmente datada en los siglos IV-V y que hoy algunos autores quieren retrasar al VII: F. PÉREZ RODRÍGUEZ-ARGAÓN, *Museo de Valladolid. Guía*, Salamanca 1997, p. 157, (ficha correspondiente de la pieza, con bibliografía anterior y buena reproducción).

A pesar de la precariedad del hallazgo de Las Calaveras, consideramos que su iconografía refuerza la adscripción cristiana (¿bautismal?) del monumento.

tes suelen ser interpretadas en la prospección aérea del N de Francia (R. Agache, D. Jalmaín) como *fanum* <sup>5</sup>.

C) Por fin, a unos 700 m al NE de la *villa*, basílica dobleabsidada (30 por 25 m aproximadamente) con estructura cuadrada aneja, de 13 m de lado, que inscribe una planta tetrafoliada, probablemente un *martyrium* si no un batisterio (Lám. III, Fig. 4). De ambas estructuras provienen, sin duda, el crecido número de restos óseos desperdigados en el lugar, el mismo que acusa el topónimo de Las Calaveras.

Un documento de 1159 recogido por Vallejo del Busto informa que la infanta Dña. Sancha, hermana de Alfonso VII, donó la iglesia de San Cipriano de *Ranedo* a la de Santa María la Mayor de la abadía de Valladolid. La advocación, siempre antigua, del martir de Cartago y la cercana basílica mozárabe, dobleabsidada y con cabecera trícora, de San Cebrián de Mazote<sup>6</sup> (ver *infra*), invitan a pensar si dicha mención no podría hacer referencia a nuestra iglesia, luego desaparecida y de la que no queda memoria en el lugar.

En cualquier caso la asociación *villa*/templo (*fanum*, *sacellum* etc) está perfectamente documentada en la tradición edilicia romana (Littlecote Park, Montmaurin<sup>7</sup>, por citar dos ejemplos extrapeninsulares). A veces el templo pagano se transforma en iglesia, (Milreu, Estoi, Faro), otras es el propio espacio de la *villa* el que se cristianiza, bien superponiéndose al complejo señorial (*villa* Fortunatus, Fraga, Huesca), bien erigiéndose en sus proximidades (Torre de Palma, Monforte, Alto Alemejejo; Carranque, Toledo etc), con pervivencias que en muchas ocasiones se prolongan hasta la fecha<sup>8</sup>. El papel de las *villae* en la cristianización del territorio es, por otra parte, bien conocido en muchas regiones del Bajo Imperio. De los cánones 40 y 49 del concilio de Elvira se deduce que en *Hispania* existían ya a prin-

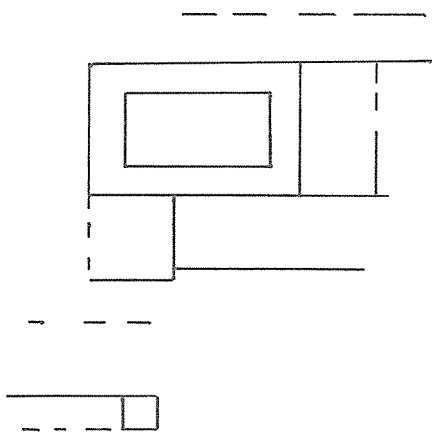


FIG. 2.- Lectura arqueológica aproximada de la *villa*

<sup>5</sup> Ejemplares de planta cuadrada: (D.Jalmaín) en Méréville, Essonne: VV. AA.. *Histoire de la France rurale*, Tours 1975, foto p. 272, y sobre todo R. AGACHE: *Détection aérienne des vestiges protohistoriques, gallo-romaines et médiévaux*, *Bulletin de la Société de Préhistoire du Nord*, Amiens (2.<sup>a</sup> ed.) 1971, Figs. 569-576 y Fig. K para un prototipo rectangular.

<sup>6</sup> M. GÓMEZ-MORENO, *Iglesias mozárabes*, Madrid 1919, pp. 172-185. F. REGUERAS: "Sobre el gesto martirial de la cabecera de San Cebrián de Mazote", *Boletín de Arqueología Medieval*, 7, 1993, pp. 217-228.

<sup>7</sup> P. JOHNSON: *Romano-British Mosaics*, Aylesbury 1982, p. 56. G. FOUET: "La villa de Montmaurin", *Actes du XVIII Congrès d'études régionales tenu à Saint Gaudens* (1962), Tarbes 1965, p. 7.

<sup>8</sup> M.<sup>a</sup> C. FERNÁNDEZ CASTRO, "Villa romana y basílica cristiana en Hispania", *La religión romana en Hispania*, Madrid 1981, pp. 383-389.



LÁM. II.- Fotograma aéreo del presunto *fanum*. (J. del Olmo)

cipios del siglo IV quintas habitadas por cristianos, que a veces continuaban la práctica de cultos paganos<sup>9</sup>. Una ley del emperador Teodosio del 398 permitía a los *domini* la creación, en el interior de las *villae*, de oratorios e iglesias, legalización más que segura de un fenómeno entonces muy extendido<sup>10</sup> cuya expresión histórica más significativa en *Hispania* fue el priscilianismo<sup>11</sup>. Además casi todas las basílicas dobleabsidadas hispanas<sup>12</sup> se

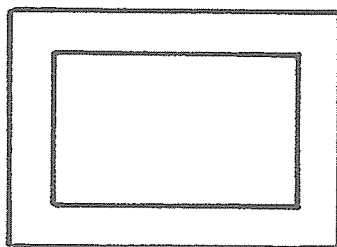


FIG. 3.- Lectura arqueológica aproximada del *fanum*

<sup>9</sup> S. FERNÁNDEZ-ARDANAZ, "La diffusionne del cristianesimo nel Nord-Ovest della Penisola Iberica: aspetti sociali e antropologici", *XXXIX Corso di cultura sull'arte ravennate e bizantina. Aspetti e problemi di archeologia e storia dell'arte della Lusitania, Galizia e Asturie tra Tardoantico e Medioevo*, Ravenna 1996, pp. 303 y ss.

<sup>10</sup> FERNÁNDEZ-ARDANAZ 1992, p. 306.

<sup>11</sup> A. BLANCO FREJEIRO, "La villa romana en Gallaecia y su posible relación con la Vita Communis del priscilianismo", *Prisciliano y el priscilianismo. Los Cuadernos del Norte*, Oviedo 1981, pp. 57-70. J. FONTAINE, "El ascetismo, ¿manzana de la discordia entre latifundistas y obispos en la Tarracense del siglo IV?", *Culture et spiritualité en Espagne du IVe au VIIe siècle*, Londres 1986, pp. 201-206.

<sup>12</sup> Estudios de conjunto: P. de PALOL, *Arqueología cristiana de la España romana*, Madrid-Valladolid 1967, pp. 71-84. J. FONTAINE, *El prerrománico*, Madrid 1981 (ed. francesa 1973). H. SCHLUNK y T. HAUSCHILD, *Hispania Antiqua. Die Denkmäler der frühchristlichen und westgotischen Zeit*, Maguncia, pp. 172-177. T. ULBERT, *Frühchristliche Basiliken mit Doppelapsiden auf der Iberischen Halbinsel. Studien zur Architektur und Liturgiegeschichte. Archäologische Forschungen* 5, Berlin 1978. N. DUVAL, Re-



LÁM. III.- Fotograma aéreo de basílica dobleabsida y estructura tetraconque. (J. del Olmo)

vinculan al medio rural, aisladas (Casa Herrera, Mérida<sup>13</sup>) o asociadas a *villae* tardías (El Germo<sup>14</sup>, Espiel, Córdoba; Torre de Palma<sup>15</sup>; Alconétar<sup>16</sup>, Garrovillas, Cáceres), salvo Mértola<sup>17</sup>, en la periferia de *Myrtilis* y Vega del Mar<sup>18</sup> (San Pedro de Alcántara, Málaga), próximo a otro núcleo de población desconocido.

El registro edilicio que se documenta en Las Calaveras es, por tanto, paradigmático de esta secuencia, no sabemos si cronológica o sólo constructiva, aunque, si nos fiamos de la documentación arqueoló-

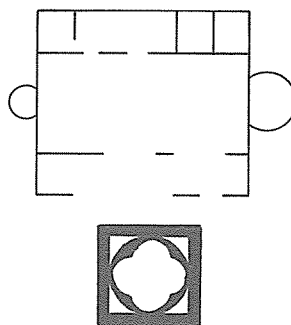


FIG. 4.- Lectura arqueológica aproximada de basílica y tetraconque

censión al libro de T. Ulbert, *Jahrbuch für Antike und Christentum* 24, 1981, pp. 164-179. C. GODÓY; *Arqueología y Liturgia. Iglesias hispánicas (siglos IV al VIII)*, Barcelona 1995, pp. 65-70, 262-266, 269-272, 274-303

<sup>13</sup> L. CABALLERO y T. ULBERT, *La basílica paleocristiana de Casa Herrera*, EAE 89, Madrid 1975.

<sup>14</sup> T. ULBERT, "El Germo. Kirche und Profanbau aus dem frühem 7. Jahrhundert", *Madridrer Mitteilungen* 9, 1968, pp. 329-398.

<sup>15</sup> S. J. MALONEY, *Excavations at the Early Christian Church of Torre de Palma*, Final Report, Allen P. Hite Art Institute, University of Louisville, Louisville 1989.

<sup>16</sup> L. CABALLERO y F. ARRIBAS, *Alconétar en la vía romana de La Plata*, Garrovillas (Cáceres), EAA 70, Madrid 1970.

<sup>17</sup> C. TORRES y S. MACIAS, "Rituais funerários paleocristãos e islâmicos nas necrópoles de Mértola", VV. AA.; *O reino dos mortos na Idade Média Peninsular*, Lisboa 1996, pp. 11-44.

<sup>18</sup> C. POSAC y R. PUERTAS, *La basílica paleocristiana de Vega del Mar*, Málaga 1989.

gica, todo el complejo parece coetáneo. La conversión, por otro lado, de una parcial estructura vilicaria en *martyrium* o batisterio es bien conocido en las *villae* hispanas: en Centcelles<sup>19</sup>, parte del conjunto termal (o de representación) fue transformado en un espléndido mausoleo y una operación similar se realizó con el pequeño *caldarium* de Vegas de Pedraza<sup>20</sup> convertido igualmente en un mausoleo cristiano.

El análisis planimétrico de los dos edificios, aula dobleabsidada y estructura tetraconque de Renedo, suministra suficientes argumentos a favor de la interpretación propuesta.

#### BASÍLICA CONTRABSIDADA

El precedente formal más antiguo de las iglesias dobleabsidadas cristianas son ciertas basílicas forenses romanas de los siglos II y III: *Ulpia* de Trajano en Roma, *Severiana* de Septimio Severo en *Leptis Magna*, incluso algunas provinciales como la de *Calleba Atrebatum* (Silchester), en *Britannia*. En *Hispania* se conocen algunos ejemplares tardíos (Fig. 5 y Fig. 6), todos en el medio rural (*villae*) cuya funcionalidad no está todavía bien explicada. La más significativa se encuentra superpuesta al peristilo de una *villa* en Bruñel (Quesada, Jaén): un enorme áula rectangular de ábsides opuestos y reforzados con contrafuertes abierta en uno de los lados largos a un peristilo posterior, del siglo V. Aunque en su momento se interpretó como monumento cristiano, Palol<sup>21</sup> últimamente considera que, al faltar cualquier rastro de tipo religioso o funerario, no es posible su adscripción como templo. Su otro probable uso, como sala de recepción, lo pone en entredicho el hallazgo de material agrícola en los corredores del peristilo<sup>22</sup>.

El segundo ejemplo se encuentra en la quinta de Las Tamujas (Malpica de Tajo, Toledo) donde se exhumó una pieza dobleabsidada con teselado geométrico polícromo de mediados del siglo IV. Decoración y volumen parecen responder a una sala de aparato<sup>23</sup>.

Por fin, en los últimos años, la excavación de La Sevillana (Esparragosa de Lares, Badajoz), ha deparado un nuevo ámbito de ábsides opuestos adosado a la crujía meridional del peristilo. Aguilar y Guichard lo interpretan arquitectónicamente como un criptopórtico para salvar el desnivel de la *pars urbana* hacia el S; funcionalmente creen posible “*que haya sido utilizado como dependencia de almacenaje*”, embaldosado como está frente a los mosaicos del resto de la vivienda.

En realidad la solución basilical dobleabsidada fue una fórmula bastante rara en la edificación paleocristiana. En Oriente se cuentan con los dedos de una mano los ejemplos documentados: uno en Erment<sup>24</sup> (Egipto) de datación incierta, conocido

<sup>19</sup> Una visión reciente: T. HAUSCHILD y A. ARBEITER, *La villa romana de Centcelles*, Barcelona 1993, pp. 45-47.

<sup>20</sup> J. M<sup>o</sup>. IZQUIERDO, “Mausoleo de época paleocristiana en Las Vegas de Pedraza (Segovia)”, *Segovia y la arqueología romana*, Barcelona 1977, pp. 213-221.

<sup>21</sup> P. de PALOL: “Arte y arqueología”, *Historia de España Menéndez Pidal*, III, 2, Madrid 1991, pp. 307-308.

<sup>22</sup> A. AGUILAR y P. GUICHARD, *Villas romaines d’Extremadure*, Madrid 1993, p. 121.

<sup>23</sup> AGUILAR y GUICHARD 1993, p. 121.

<sup>24</sup> U. MONNERET DE VILLARD, “La basilica cristiana in Egitto”, *Atti del IV Congresso internazionale di archeologia cristiana*, Ciudad del Vaticano (1938), 1940, I, p. 296, Fig. 18.

sólo por dibujos que reproducen su planta; otro en Baalbek<sup>25</sup> (Siria del N, actual Líbano) donde la basílica teodosiana de tres ábsides, construida sobre el gran patio del templo de Júpiter, recibió un segundo ábside occidental, probablemente en el siglo VI; por fin en Santa María de Éfeso dicho ábside a poniente deriva de una construcción pagana previa.

La misma exigüidad en Occidente (aparte el N de África e *Hispania*) con dos únicos casos en Italia. En Cimitile (Campania) Paulino de Nola erigió un complejo de basílicas en los años 401-402 en el lugar donde se veneraba la tumba de S. Felix, una de las cuales presenta ábside occidental instalado sobre el cuerpo de la primitiva iglesia absidada y orientada con la tumba del mártir, que quedó situado en el centro de ambas áulas basilicales. El segundo ejemplar es la iglesia de San Lorenzo de Aosta, de la primera mitad del siglo V, en cruz latina y con los extremos del transepto igualmente absidados, lo que le da una fisonomía tetraconque<sup>26</sup>.

Dentro de esta penuria, los hallazgos hispano-africanos destacan aún más su carácter de auténtico particularismo edilicio (y litúrgico). Efectivamente, en el Norte de África<sup>27</sup> se han localizado más de treinta basílicas de este tipo (3 *Mauretania Caesariana*, 11 *Africa Proconsularis*, 16 *Byzacena*, 4 *Tripolitania*, 1 *Cyrenaica*), que deben completarse con las 6 documentadas en *Hispania* (*Betica* y *Lusitania*): La Vega del Mar (San Pedro de Alcántara, Málaga), El Germeo (Espiel, Córdoba); Mértola (Beja, Baixo Alemtejo) y Alconétar (Garrovillas, Cáceres) –problemáticas–, Casa Herrera (Mérida, Badajoz) y Torre de Palma (Monforte, Alto Alemtejo). A este conjunto se ha sumado a veces una pequeña construcción contrabsidada de la *villa* de La Cocosa (Badajoz) que Palol dató en el siglo VI y asoció al resto de la serie, aunque hoy la considera<sup>28</sup> simplemente como una cámara funeraria sin “*definición concreta*”. Para Ulbert y Duval<sup>29</sup>, sin embargo, se trata de un edificio profano, falto de cualquier prueba de utilización cultural.

En cualquier caso el tipo basilical de ábsides contrapuestos parece extinguirse durante varios siglos para reaparecer luego, en la décima centuria, al menos en tres iglesias mozárabes de la meseta N: Santiago de Peñalba<sup>30</sup>, San Cebrián de Mazote y la recientemente confirmada como tal de San Salvador de Palat de Rey<sup>31</sup> (León).

No obstante, entre ambas épocas existe un grupo de edificios religiosos de difícil filiación y cronología que acaso funcionaron como eslabón entre una y otra serie edilicia. Me refiero, en primer lugar a un conjunto de iglesias de la cuenca del Duero: parroquial de Camarzana de Tera cuya planta Gómez-Moreno<sup>32</sup> consideró en algún momento visigoda, “*rectangular con sendos ábsides semicirculares en los lados opuestos de las naves (uno, el de los pies arruinado)*”; la recién excavada de

<sup>25</sup> J. AWAD, *Baalbek en la historia*, Baalbek s. f., Fig. p. 37, abajo.

<sup>26</sup> Sobre ambos monumentos, ver: C. Tosco; “Le chiese ad absidi contraposte in Italia”, *Rivista dell'Istituto Nazionale d'Archeologia e storia dell'Arte*, S. III, XIV-XV, 1991-1992, pp. 219-224.

<sup>27</sup> La obra clave sigue siendo: N. DUVAL; *Sbeitla et les églises africaines à deux absides. Recherches archéologiques sur la liturgie chrétienne en Afrique du Nord*, 2 vols., París 1971-1973.

<sup>28</sup> PALOL 1991, p. 311.

<sup>29</sup> DUVAL 1981, p. 171.

<sup>30</sup> GÓMEZ-MORENO 1919, pp. 224-238.

<sup>31</sup> F. MIGUEL, “Monasterios leoneses en la Edad Media: Palat de Rey y Carracedo”, *Arqueoleón. Historia de León a través de la arqueología. Ciclo de conferencias 1993-1994*, León 1996, pp. 132-140, Figs. 3 y 5.

<sup>32</sup> Se recoge, como nota del autor, en V. LAMPÉREZ; *Historia de la arquitectura cristiana española*, Madrid 1930, p. 202.



Santa María de Mijangos<sup>33</sup>, de fines del siglo VI/principios del VII, con cabecera rectangular tripartita y contraábside saliente en herradura; y la hoy imposible de reconstruir iglesia de San Pedro de Valeránica, cuyos restos (ábside occidental) han desaparecido por completo. Williams<sup>34</sup>, que llegó a fotografiarlos, duda si adscribirlos a la construcción del siglo X o bien, por el uso de ladrillo en apariencia de tradición romana, a una basílica paleocristiana.

En segundo término se encuentran las pequeñas capillas rupestres alavesas de ábsides contrapuestos: Montico de Charratu 1 y 2, Las Gobas 4 y 6 y Loza 2 (Peña Hueca), la última dudosa. Atribuidas sin mucha convicción a época visigoda o a los siglos VIII-X, unas veces como precedentes, otras como resultado del influjo carolingio, Azkárate<sup>35</sup> las sitúa dentro de la más estricta tradición de lo que Palol denominaba "arquitectura de transición" entre lo paleocristiano y visigodo. El criterio utilizado es el estudio epigráfico y paleográfico de las inscripciones del testero de Las Gobas que dataría (?) al conjunto en un momento que se inicia a fines del siglo VI. Monreal<sup>36</sup>, en cambio, que también las ha abordado hace poco tiempo, las considera plenamente visigodas.

En nuestro caso la fotografía aérea suministra unos datos por fortuna bastante fidedignos: una basílica dobleabsidada, con orientación ligeramente desviada SE-NO, de unos 30 por 25 m, dimensiones bastante homologables, por tanto, al resto de las conocidas en *Hispania*. Como éstas se organiza mediante un cuerpo rectangular, quizás de tres naves (aunque esto no es posible distinguirlo en el fotograma), axializado por dos ábsides salientes (como en Mértola, de mediados del siglo V), mayor el oriental, ambos aparentemente en herradura y, en cualquier caso, ligeramente peraltados. Un trazo recto, alineado con los muros E y O del edificio, separa ambos del cuerpo de la iglesia, acaso barrera de cancelas, ¿cotas diferentes, ábsides añadidos?. Respecto a la planta ultrapasada, aunque desconocida en las iglesias contrabsidadas hispánicas, salvo la antedicha construcción de La Cocosa, su traza está bien documentada tanto en edificios romanos como cristianos primitivos. Con trasdós curvilíneo como el de Renedo, los paralelos más próximos, geográfica y planimétricamente, son los ábsides del *martyrium* de Marialba que Hauschild<sup>37</sup> fecha a caballo entre los siglos IV/V, y el posterior de Mijangos.

Al N y S, dos cuerpos laterales, como acostumbra las basílicas congéneres de *Betica* y *Lusitania*, bien visible el septentrional, con compartimentos regulares que en el centro presentan ciertas dificultades de lectura, tal vez por la presencia de otra estructura (¿batisterio?). Más problemática es la definición del espacio lateral S

<sup>33</sup> Documentada primero, muy parcialmente, por VV. AA., *Arqueología del Norte de Burgos*, Villarcayo 1987, p. 140, desde 1992 se han llevado a cabo varias campañas de excavaciones cuyos resultados fueron presentados en el IIº Congreso de Arqueología Peninsular, Zamora 1996: J. A. LECANDA; "Mijangos, la arquitectura y la ocupación visigoda en el Norte de Burgos", *IIº Congreso de Arqueología Peninsular. Libro Guía*, Zamora 1996, pp. 105-106.

<sup>34</sup> J. WILLIAMS, "A contribution to the history of the Castilian monastery of Valeránica and the scribe Florentius", *Madriider Mitteilungen* 11, 1970, pp. 242-244, Fig. 4

<sup>35</sup> A. AZKARATE, *Arqueología cristiana de la Antigüedad Tardía en Álava, Guipuzcoa y Vizcaya*, Vitoria 1988, pp. 351-53 y 359

<sup>36</sup> L. A. MONREAL, *Eremitorios rupestres altomedievales (El alto valle del Ebro)*, Bilbao 1989, pp. 251-53 y 302 (Gobas 1 y 2).

<sup>37</sup> T. HAUSCHILD, "Die Märtyrer- Kirche von Marialba bei León", *Legio VII Gemina*, León 1970, pp. 517-519.

donde, sin embargo, se percibe la escuadra del ángulo SO y alineamientos que parecen corresponder al límite meridional del complejo.

Hacia el centro del muro paralelo de cierre de la basílica se abre un vano, probablemente de ingreso (como suele ser norma en las otras basílicas dobleabsidadas), en apariencia perpendicular, en el lado opuesto N, al manchón difuso que hipotéticamente hemos adscrito al batisterio.

## ESTRUCTURA TETRACONQUE

En el otro extremo, al S, centralizado respecto al edificio basilical, pero muy próximo al mismo, una estructura cuadrangular inscribe un tetraconque. El espesor de los muros indica, sin duda, que la construcción era cupulada. Traza y vínculo con la iglesia dobleabsidada –cuya función martirial se considera hoy la más probable<sup>38</sup>– parecen identificar un mausoleo *Imartyrium*.

Menos seguro resultaría un batisterio, caracterizados en todo el orbe cristiano por una enorme variedad de soluciones arquitectónicas, y para los que no existen reglas fijas en su situación respecto al templo<sup>39</sup>. Por ubicación tiene paralelos casi exactos en las basílicas de Aljézares (Murcia) o, incluso, en la de Torre de Palma<sup>40</sup>, la planta, sin embargo, es desconocida en *Hispania* (a excepción de ciertas pilas bautismales<sup>41</sup>: Guijo, Córdoba; Burguillos, Badajoz), aunque dicho argumento no sea definitivo. El complejo episcopal de Caricin Grad<sup>42</sup> en el *Illyricum* (siglo VI), con emplazamiento y traza tetralobulada similar al vallisoletano, resulta un ejemplo demasiado lejano para afianzar la hipótesis bautismal. Aún así, no debe olvidarse, como recuerda Palol<sup>43</sup>, que “*martyria y baptisterios son elementos unidos muy frecuentemente en el occidente cristiano*”, lo mismo en conjuntos episcopales que en grandes centros monásticos. Aunque no se conocen batisterios rurales anteriores al siglo V y la mayoría son de época visigoda, el Concilio de Elvira (Canon 77), recuerda Godoy<sup>44</sup>, se refiere ya a comunidades rústicas perfectamente organizadas presididas por presbíteros o diáconos que podían conferir el bautismo en sus parroquias.

Nos ceñiremos, no obstante, a un análisis tipológico, el único viable en la fotointerpretación de nuestra estructura. Desde esa perspectiva, conviene insistir en que las estancias centralizadas<sup>45</sup>, cruciformes y poliabsidadas (bilobuladas, trócoras

<sup>38</sup> GODOY 1995, pp. 69-70.

<sup>39</sup> P. de PALOL, “El batisterio en el ámbito arquitectónico de los conjuntos episcopales urbanos”, *Actes du XIè CIAC*, (Lyon, Vienne, Grenoble, Ginebra, Aosta 1986), Roma 1989, pp. 577 y 589.

<sup>40</sup> GODOY 1995, Fig. 47 (Aljézares), Fig. 65 (Torre de Palma).

<sup>41</sup> SCHLUNK y HAUSCHILD 1978, Fig. 27.

<sup>42</sup> PALOL 1989, Fig. 1, p. 594.

<sup>43</sup> PALOL 1989, pp. 574 y 605.

<sup>44</sup> C. GODOY, “Baptisterios hispánicos: arqueología y liturgia”, *Actes du XIè CIAC* (1986), Roma 1989, pp. 607 y 609-610.

<sup>45</sup> Este tipo de áulas ha sido analizado extensamente por uno de nosotros: F. REGUERAS GRANDE Y E. PÉREZ OLMEDO, *Mosaicos romanos de la provincia de Salamanca*, (en prensa), por lo que obviamos las referencias bibliográficas de cada una de las estructuras hispánicas de este tipo que siguen en el texto. Asimismo los dos autores que firmamos el actual trabajo, nos hemos preocupado también por la lectura de fotogramas aéreos de piezas polilobuladas similares a la de Renedo: “La villa romana de Los Casares (Armuña, Segovia)”, *Actas del Congreso Internacional “La Hispania de Teodosio”*, Segovia-Coca 1995 (en prensa).

y tetraconques) son muy frecuentes durante el Bajo Imperio en todo el Mediterráneo, asociadas fundamentalmente a ámbitos termales, triclinares de aparato y funerarios, sin que sea más que hipotética y difícil de calibrar su posible función religiosa o templaria. En *Hispania*, el área de mayor densidad de este tipo de áuldas es, como hemos estudiado en otra parte, la región del Duero.

Paralelamente a la serie pagana coexiste otra cristiana de carácter cultural, principalmente aplicada a batisterios y *martyria*.

El plan central de este tipo de áuldas se adaptaba plenamente al objetivo de ambos edificios cristianos en la medida, señala Duval<sup>46</sup>, que ponía en valor una sepultura, cenotafio, relicario o simplemente un lugar sagrado, centro de activas peregrinaciones. Su transferencia desde el mundo pagano al cristiano se explica porque la arquitectura funeraria greco-romana, desde los *heroa* helenísticos a los mausoleos romanos, era en general de dominio privado y carecía, por tanto, de las connotaciones inherentes a la arquitectura pública monumental. Como subraya Krautheimer<sup>47</sup> se trataba en realidad de una arquitectura neutral; de ahí el fácil deslizamiento y aproximación por los cristianos a la misma. Además, su aspecto cruciforme, incluso en las áuldas trícoras su carácter tripartito (trinitario), robustecería el significado escatológico –fuesen batisterios o *martyria*– del simbolismo planimétrico.

Mientras la densidad de las dos primeras trazas es relativamente abundante tanto en el N de Africa como en *Hispania*, sobre todo, como hemos visto, en la cuenca del Duero, las plantas tetraconques resultan mucho más excepcionales. Duval y Cintas, que han estudiado las africanas, sólo recuerdan tres: un batisterio anejo a la gran basílica de Tizirt y dos probables *martyria*, uno en Henchir Matria y otro en Cincari, este último inscrito en un cuadrado, con dos cuerpos laterales al N y S.

En *Hispania* únicamente existen dos mausoleos seguros con esta traza, el de La Cocosa (Badajoz), de fecha incierta (¿siglo V?), asociado a un complejo bautismal y el muy posterior y atípico de San Fructuoso de Montelios, tradicionalmente datado en el VII. Se suele considerar también como mausoleo el tetraconque de Centelles (Tarragona), de mediados del siglo IV (aunque no existan evidencias arqueológicas) por su vinculación con la sala circular aneja con cripta y cúpula musiva de temas cristianos. Menos justificada es aún la adjudicación funeraria que a veces se ha hecho del triconque incompleto de Almenara de Adaja (Valladolid), o las salas cruciformes biabsidadas de Santervás del Burgo (Soria) o Gárgoles (Guadalajara). De esta traza sí son mausoleos el de Sádaba (Huesca), de época constantiniana y el de Vegas de Pedraza (Segovia), del siglo V, que reaprovecha una instalación termal.

En todos los casos, paganos o cristianos, mausoleos o no, se asocian a *villae* de cuyo cuerpo principal suelen separarse ligeramente (Sádaba, Vegas de Pedraza, La Cocosa). A veces son exentos, acusándose externamente los ábsides (Sádaba),

---

Sobre el tema siguen siendo fundamentales: I. LAVIN, "The house of Lord. Aspects of the role of Palace Triclinia in the Architecture of Late Antiquity and Early Middle Ages"; *The Art Bulletin* XLIV, 1962; y A. GRABAR, *Martyrium*, I, París 1946.

<sup>46</sup> N. DUVAL y J. CINTAS, "Le *martyrium* de Cincari et les *martyria* triconques et tétraconques en Afrique", *MEFRA* 88, 1976, II, p. 926.

<sup>47</sup> R. KRAUTHEIMER, *Arquitectura paleocristiana y bizantina*, Madrid 1984, pp.36-38 y 73.

otras (Centcelles, La Cocosa, Vegas de Pedraza) aparecen macizados por fuera y englobados dentro de un bloque de construcciones, lo que hace innecesario el uso de contrafuertes que contrarresten los empujes de la cúpula. En Renedo, sin embargo, la construcción exenta no se trasdosa sino que se inscribe en un fortísimo cuerpo cuadrangular, similar al africano de Cincari<sup>48</sup>, del siglo V.

## CONCLUSIONES

A falta de excavación que confirme los extremos de nuestra propuesta de lectura y aclare e identifique los espacios litúrgicos, el alcance del complejo vallisoleitano es, en todo caso, de singular importancia para la arquitectura cristiana de la Antigüedad Tardía en *Hispania*:

1) Documenta por vez primera una basílica dobleabsidada en el interior de la Tarraconense, considerablemente alejada de los focos tradicionales, bético y lusitano, donde únicamente, hasta la fecha, se localizaba este tipo particular de edificios.

2) Indicios arqueológicos (*TSHt* y gris Paleocristiana), paralelos planimétricos (Mértola, Marialba, La Cocosa, Cincari) y asociación con una *villa* tardía próxima que suministra los mismos materiales, permiten sospechar una cronología del siglo V, si no anterior en origen, con probable pervivencia, al menos, en época visigoda. Planitud del fotograma y estimación sincrónica –siempre engañosa– de la planta, no impiden, por otra parte, valorar la coherencia de ésta, lo que parece corresponderse con una cierta coherencia temporal. Nada seguro, sin embargo, hasta que una excavación despeje las incógnitas.

3) La basílica de Renedo se ubica además en la Submeseta N, donde se detectan restos y noticias de otras construcciones dobleabsidadas de época visigoda (?): Camarzana de Tera, la atípica de Mijangos y la lamentablemente hoy imposible de documentar de *Valeránica* –por no hablar de los siempre inefechables eremitorios alaveses– justamente la región en la que florecerán durante el siglo X las iglesias contrabsidadas mozárabes.

Esto es, podría establecerse en la Cuenca del Duero una secuencia cronológica de basílicas dobleabsidadas desde el Bajo Imperio a la Primera Repoblación. La presunción, por tanto, de Duval<sup>49</sup> de un origen hispano del doble ábside carolingio adquiere ahora argumentos más sólidos, aunque todavía faltan los eslabones definitivos.

4) Por otro lado, si el edificio tetraconque anejo fuese realmente un *martyrium* (¿mausoleo cristianizado?), ambas construcciones definirían un complejo inédito en la edificación paleocristiana peninsular.

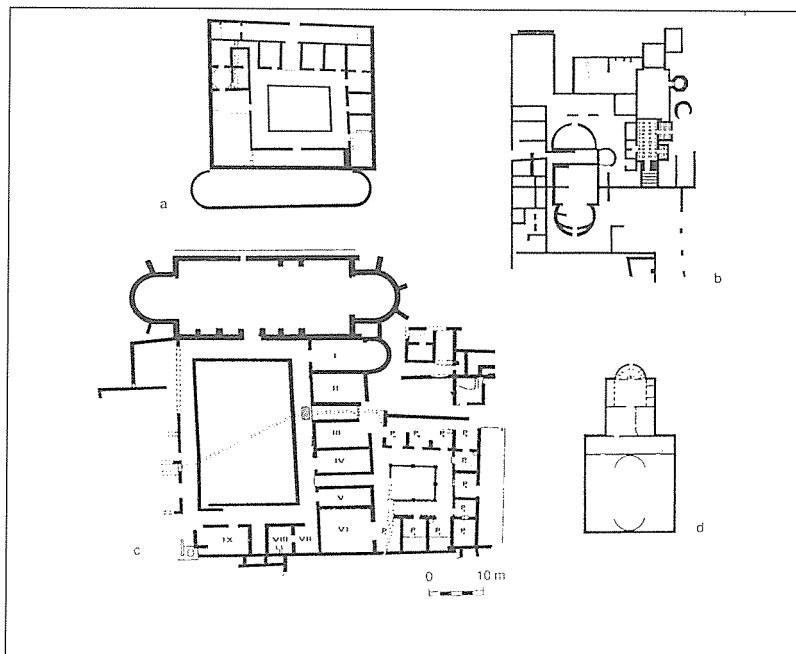
En cualquier caso, la traza polilobulada (Fig. 7, 8 y 9)) entronca con prototipos de prestigio ampliamente representados en el Duero, sin que sea imprescindible la consabida salva de ejemplos orientales para explicar su presencia en nuestras tierras<sup>50</sup>.

<sup>48</sup> DUVAL y CINTAS 1976, Fig. 4, 12, 13 y 39, pp. 924-25

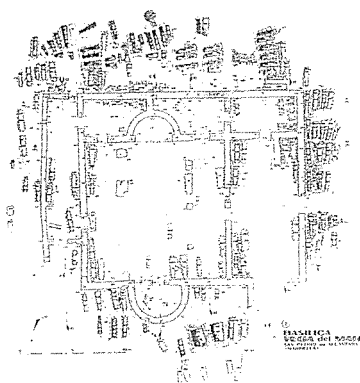
<sup>49</sup> DUVAL 1981, p. 179.

<sup>50</sup> Una recapitulación de las conocidas hasta 1993 puede verse en REGUERAS 1993, pp. 217 y ss.

A



B



C

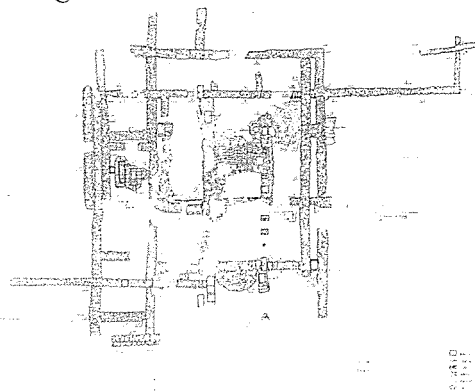


FIG. 5.- A) Planimetría comparada de edificios contrabsidados hispanorromanos (tomado de Aguilar y Guichard); a.- La Sevillana (según Aguilar y Guichard); b.- La Cocola (según Fdez. Castro) c.- Bruñel (según Sotomayor); d.- Las Tamujas (según Fdez. Castro); B) Basílica cristiana dobleabsidada de Vega del Mar (según Posac y Puertas); C) Basílica cristiana dobleabsidada de Alconétar (según Caballero).

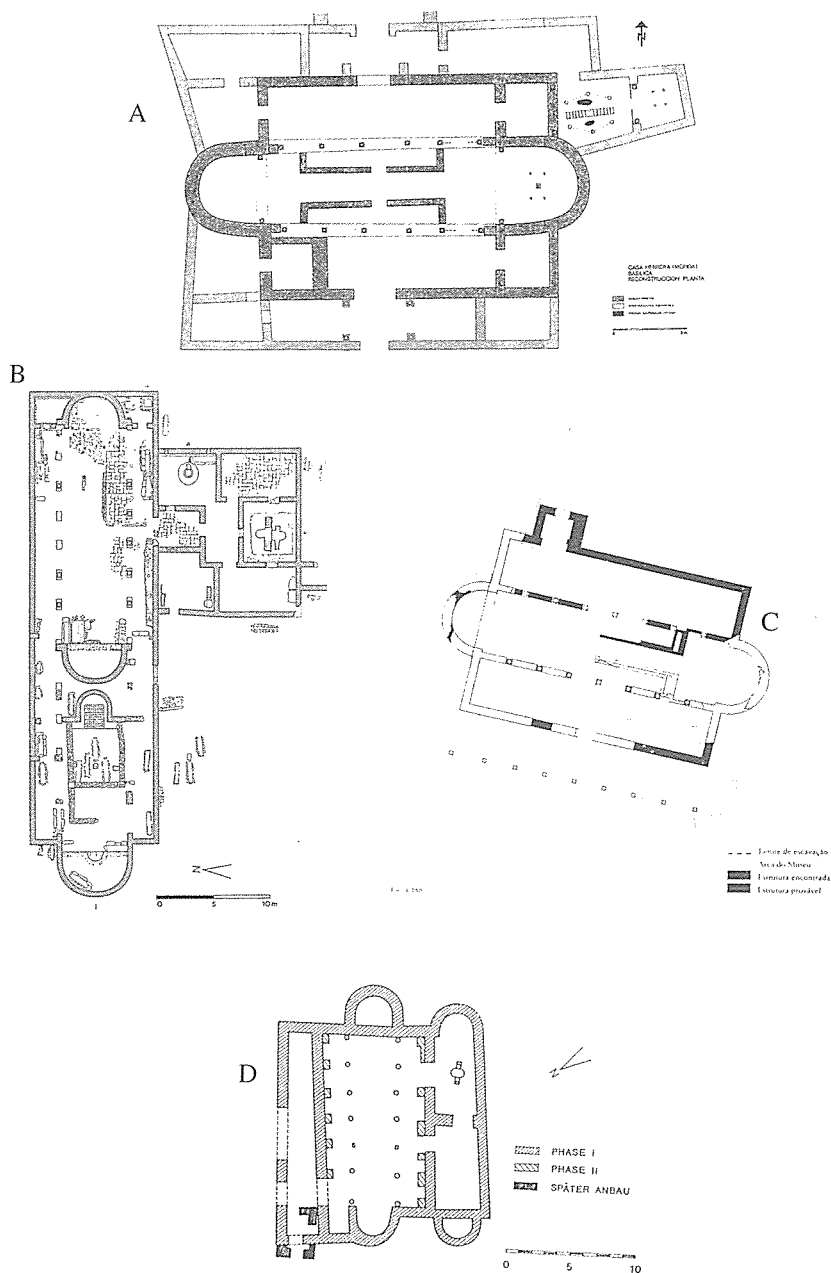


FIG. 6.- Basílicas cristianas dobleabsidadas; A) Casa Herrera (según Caballero y Ulbert); B) Torre de Palma (según Almeida y Martins de Martos); C) Mértola (según Torres y Macias); D) El Germo (según Ulbert).

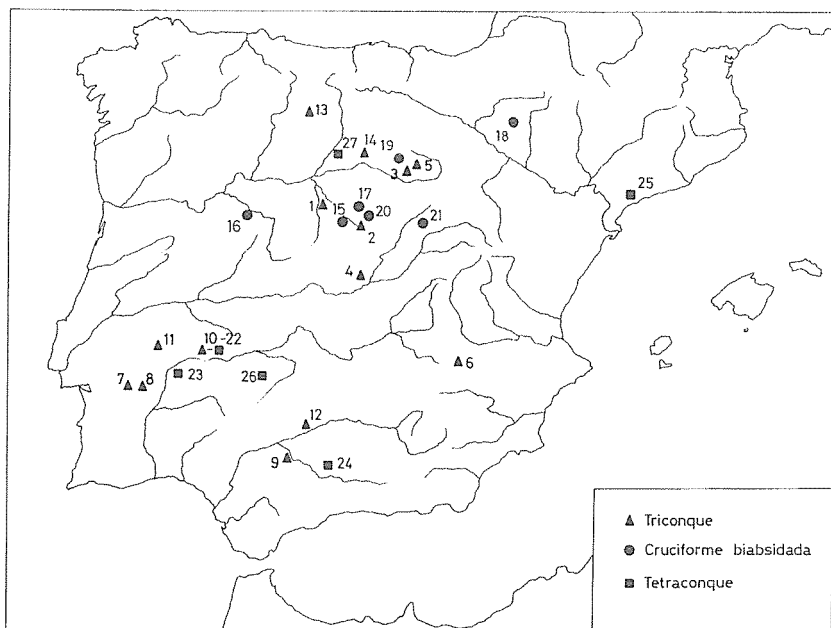


FIG. 7.- Áulas polilabsidadas de época romana en la Península Ibérica.

### AULAS POLIABSIDADAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA (según Fernando Regueras)

#### Triconques

1. Almenara de Adaja (Valladolid). 2. T e I/M.
2. Plazuelos de Eresma (Segovia). T
3. Traslashuertas (Vildé, Soria). I
4. Carranque (Toledo) T (*oecus*)
5. Los Quintanares (Rioseco, Soria). T
6. Balazote (Albacete). B
7. Torre de Cardeira (Beja). B
8. Fonte dos Cantaros (Beja). B
9. Las Mezquitillas (Ecija, Sevilla). T
10. Torre Aguila (Barbaño-Montijo, Badajoz). 2. T e I
11. Torre de Palma (Portalegre). T
12. Cerdadilla (Córdoba). 6. T e I
13. La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia). B
- \*14. Santa Cruz (Baños de Valdearados, Burgos). T

#### Cruciformes biabsidadas

- \*15. Los Casares (Armuña, Segovia). T
16. San Julián de la Valmuza (Salamanca). T
17. Aguilafuente (Segovia). B y (posteriormente) M
18. Sádaba (Zaragoza). M

19. Los Villares (Santervás del Burgo, Soria). B/I
20. Vegas de Pedraza (Segovia). B y (posteriormente) M
21. Gárgoles (Guadalajara). T
22. Torre Aguila (Barbaño-Montijo-Badajoz). I

#### Tetraconques

23. La Cocosa (Badajoz). M
24. Fuente Alamo (Puente Genil, Córdoba). T/B
25. Centcelles (Constanti, Tarragona). M
26. La Nava (Cabeza del Buey, Badajoz). B
- \*27. Las Calaveras (Renedo, Valladolid). M

T: Funciones triclinares o de representación.

B: Funciones balnearias o termas.

M: Funciones funerarias o mausoleo.

I: Funciones indeterminadas, en ciertos casos tal vez *sacellum* u otro uso religioso.

/: Disyuntiva en caso de incertidumbre funcional.

\*: Conocidas solamente por fotografía aérea.

La cifra a la derecha (en cursiva) indica el número de veces que la estructura aparece en el yacimiento.

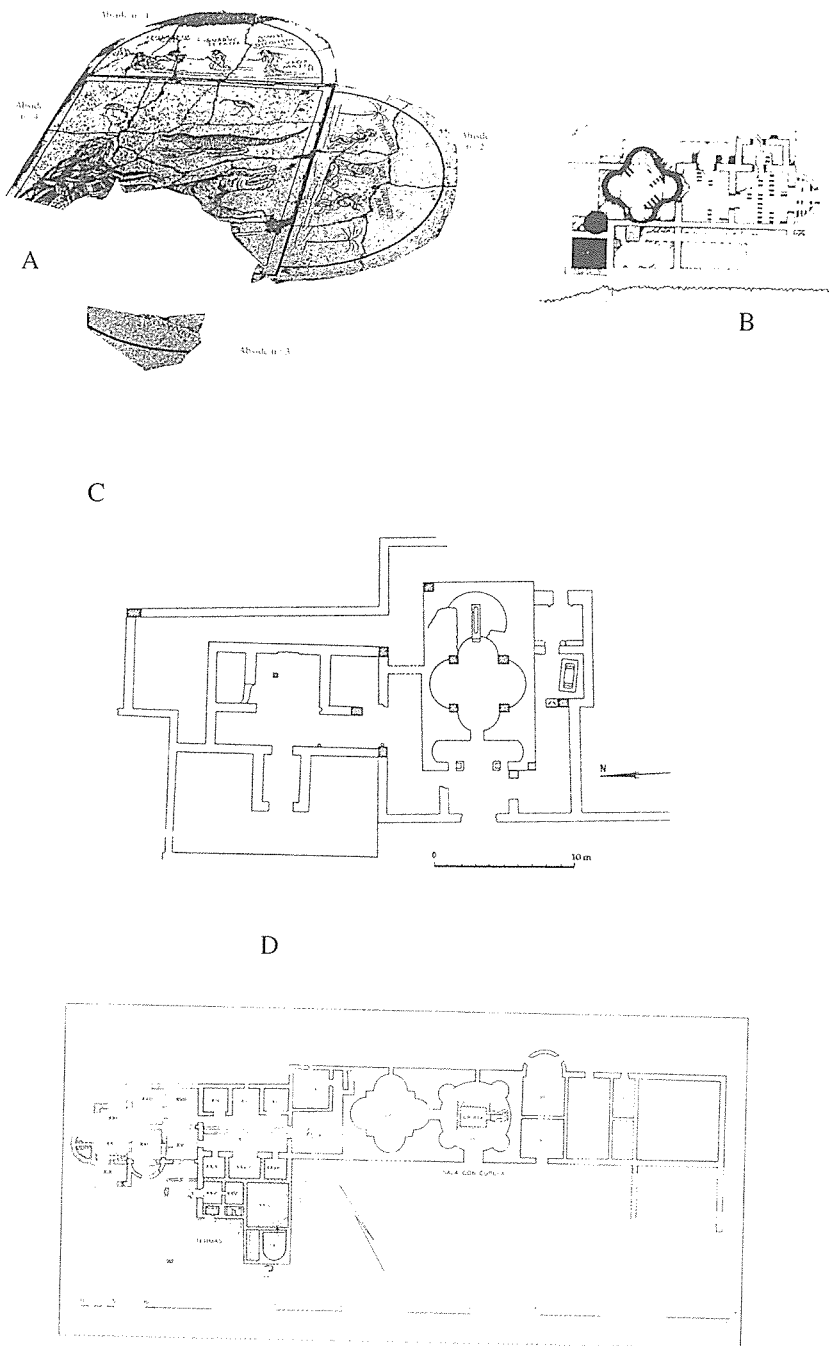


FIG. 8.- Áulas tetraconques; A) Fuenteálamo (según Daviault *et alii*); B) La Nava (según Calero); C) La Cocosa (según Serra Rafols); D) Centcelles (según Hauschild y Arbeiter).



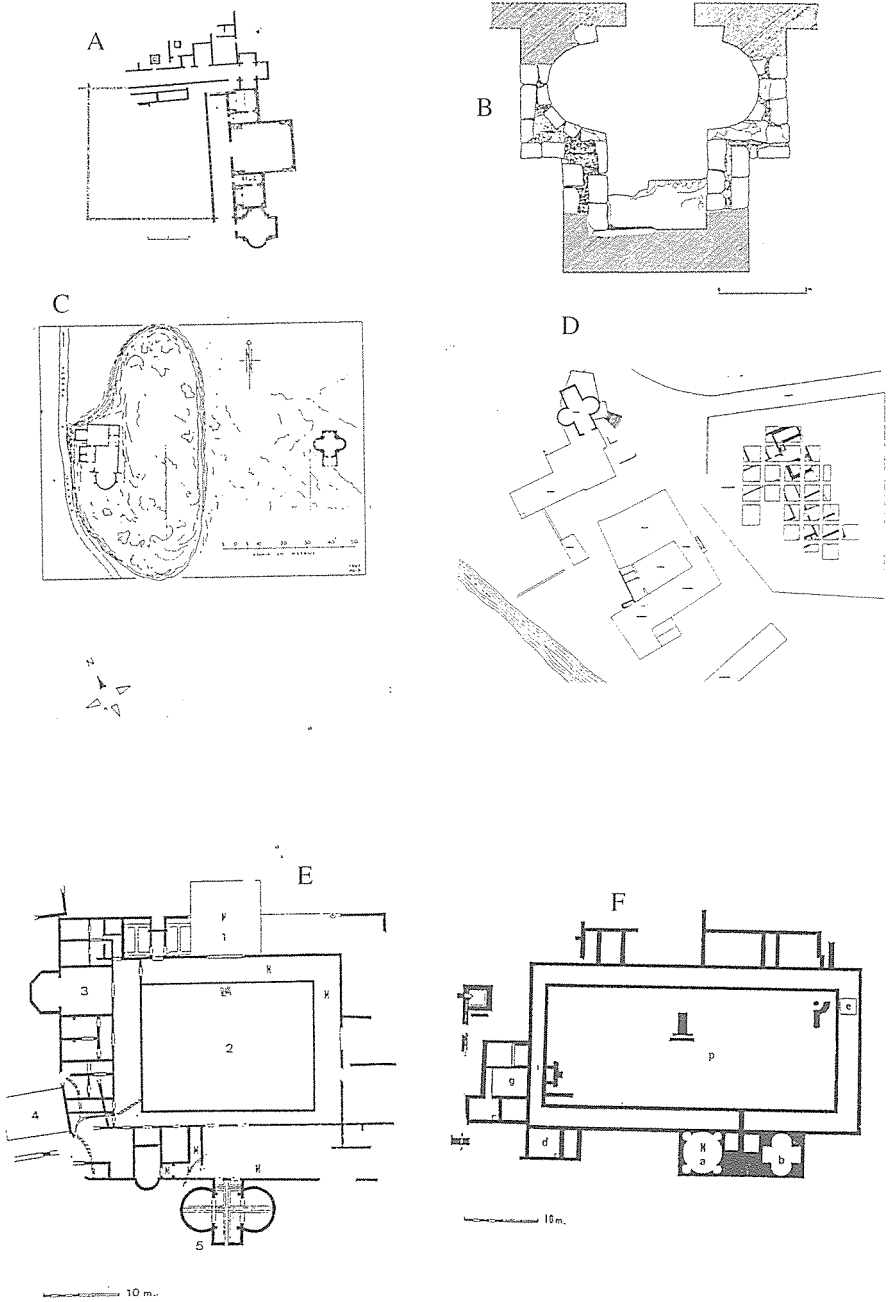


FIG. 9.- Aulas cruciformes biabsidadas; A) Gárgoles (según Fdez. Galiano); B) Vegas de Pedraza (según Izquierdo); C) Sádaba (según García y Bellido); D) San Julián de la Valmuza (según García Morales y Serrano); E) Aguilafuente (según Lucas); F) Santervás del Burgo (según Ortego).